

Y leemos en el Evangelio el mandato de Jesús: ¡Qué sencillo y qué complicado!.
“¡Vete y haz tu lo mismo!”. Como si eso fuera lo normal en este mundo y estos tiempos en los que nos ha tocado vivir.

Asistimos en la Tv, a escenas que deberían avergonzarnos por pertenecer a la misma especie zoológica de quienes las cometen. Vemos una nación, que con unas oscuras y mentirosas excusas, invade a otro país.. Desgraciadamente, la agresora tiene más protección que la víctima porque tiene más poder, mejores armamentos y no le importa las vidas de sus propios hombres. Y los demás miramos para otro lado porque tememos que nos corten el gas y pasemos frío el próximo invierno. ¿Hay alguna semejanza con lo que nos presenta el Evangelio de hoy?

Vamos por la calle y encontramos a un hombre con “mala pinta” sentado en la acera, con la mano tendida. No dice nada, pero su imagen explica todo. ¿Qué hacemos?, ¿nos acercamos, le saludamos con cordialidad y ayudamos en lo que podemos?. Es posible que llevemos mucha prisa porque tenemos que rezar en el templo y no podemos detenernos a contemplar a ese sucio y harapiento mendigo. ¡Qué trabajo, el muy vago!, ¡vergüenza debería darle andar así!... ¿Algún paralelismo con el Evangelio?

Nuestro vecino, ese tan simpático que nos encontrábamos en el ascensor se ha quedado sin trabajo, le han quitado el piso que tantos sudores le había costado y ha cometido un delito: ha robado en el super porque necesitaba dar de comer a sus hijos, y ahora está en la cárcel. ¿Acaso no volvemos la cara y evitamos a su esposa y sus hijos para no contaminarnos? ¿Nos interesamos por su estado, aliviarnos de algún modo su soledad o, por el contrario, nos sentimos liberados cuando el banco ejecuta la hipoteca y sus hijos y su mujer se quedan en la calle, pero, eso sí, lejos de nuestra vista? ¿Nos dice algo el Evangelio de hoy sobre esto?

¿Somos, tal vez, un levita que no quiere contaminarse, un sacerdote absorto en sus rezos que no ve, un cristiano que no quiere ver o tiene miedo de implicarse? ¿Seremos capaces de comprometernos con Cristo y por Cristo con los hermanos que nos necesitan? ¿Sabremos hacerlos samaritanos?.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.

**Anunciaremos tu reino, Señor,
tu reino, Señor, tu reino.**

1. Reino de paz y justicia, // reino de vida y verdad.

Tu reino, Señor, tu reino.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XV TIEMPO ORDINARIO “C”

13 de julio de 2025



“Anda, haz tu lo mismo”

CANTO DE ENTRADA:

Reunidos en el nombre del Señor, que nos ha congregado ante su altar,
/ celebremos el misterio de la fe, bajo el signo del amor y la unidad./

1. Tú, Señor, da sentido a nuestra vida,

tu presencia nos ayuda a caminar, // tu Palabra es fuente de agua viva,
que nosotros, sedientos, a tu mesa venimos a buscar.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO 30. 10-14

Habló Moisés al pueblo diciendo: «Escucha la voz del Señor tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el libro de esta ley; y vuelve al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma. Porque este precepto que yo te mando hoy no excede tus fuerzas, ni es inalcanzable. No está en el cielo, para poder decir: “¿quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?”. Ni está más allá del mar, para poder decir: “¿quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará para que lo cumplamos?”. El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que lo cumplas»

SALMO 68 R/ Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Mi oración se dirige a ti / Dios mío, el día de tu favor;

que me escuche tu gran bondad / que tu fidelidad me ayude. R

Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia, / por tu gran compasión vuélvete hacia mí

Yo soy un pobre malherido, / Dios mío, tu salvación me levante. R

Alabaré el nombre de Dios con cantos / proclamaré su grandeza con acción de gracias.

Miradlo, los humildes y alegraos / buscad al Señor, y vivirá vuestro corazón. R

Que el Señor escucha a sus pobres, / no desprecia a sus cautivos.

El Señor salvará a Sión / reconstruirá las ciudades de Judá. R

La estirpe de sus siervos la heredará / los que aman su nombre vivirán en ella. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES, 1, 15-20

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. El es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

El es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. El es el principio, el primogénito de entre los muertos y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 10, 25-37

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» El le dijo: "¿Qué está escrito en la Ley?, ¿qué lees en ella?". El respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo.» El le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi

prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacando dos denarios se los dio al posadero, le dijo: “Cuida de él y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» El dijo: «El que practicó la misericordia con él.» Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

| |
|--|
| PRECES. /: Queremos practicar tu misericordia, Señor. |
|--|

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Con vosotros está y no lo conocéis

Con vosotros está, su nombre es al Señor (2)

1.- Su nombre es «El Señor», y pasa hambre, y clama por la boca del hambriento, y muchos que lo ven pasan de largo, acaso por llegar temprano al templo

.....

4.- Su nombre es el Señor y enfermo vive

La ausencia del amor hiela sus huesos

Está preso, esta enfermo, está desnudo

Pero él nos va a juzgar por todo eso

COMENTARIO: *Dios nos habla a través de Moisés: “no busques lejos lo que está dentro de ti”. Tendemos a complicar las cosas de Dios haciéndolas inaccesibles, misteriosas, lejanas y difíciles. Nos complicamos la vida tratando de entender los mandatos de un dios imaginado, inventado por nosotros mismos, en lugar de seguir los del Dios que habita en nosotros, que nos habla sin cesar, y que solo nos manda algo muy simple: “Ama a Dios y ama al prójimo como a ti mismo.”*

Y, para que no nos cueste tanto, Dios, nos ha mandado un mensajero del que no podemos dudar: su Hijo. Nosotros somos imagen de Dios; Cristo es el mismo Dios que se hace hombre con los hombres para hacerse entender, para hablarnos desde nuestro mismo nivel y que así podamos comprender a ese Dios, Padre maternal, que vive en nosotros y para nosotros.

Nuestros alejamientos de Dios han sido borrados, “reconciliados” en Cristo y por Cristo. Entonces, ¿por qué seguimos desconfiando y temiendo? ¿Acaso seguimos viendo a Dios tan alto y tan lejano que no sabemos confiar en Él?

XV DOMINGO DEL T. O. "C"

SALUDO:

Queridas hermanas, queridos hermanos:

Hoy la liturgia, especialmente las lecturas, nos pregunta personalmente en qué lado de la vida y de la fe estamos.

Vamos a ver en el Evangelio tres imágenes: un sacerdote, un levita y un samaritano. No son tres personajes ajenos, sino tres posibles retratos de cada uno de nosotros.

Cuando salimos de casa nos vamos encontrando con muchos prójimos caídos a los lados de la calle, no pocas veces con la mano extendida, buscando nuestra ayuda. En nuestra propia casa tenemos a los prójimos más cercanos.

¿Cuál es nuestra actitud con estos prójimos? ¿Con cuál de las imágenes evangélicas nos tenemos que identificar?

Vamos a celebrar esta Eucaristía/esta Palabra/ con los oídos y el corazón abiertos pidiendo al Señor que nos de la luz suficiente para ver a nuestro prójimo, y espíritu de servicio suficiente para que no volvamos la cara sin querer ver al que está herido a nuestro lado y seamos samaritanos de los que nos necesitan.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos al Señor nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo: Queremos practicar tu misericordia, Señor.

1. Jesús, la Iglesia y todos los cristianos, necesitamos tu ayuda para ser buenos samaritanos ante las necesidades de las personas que nos rodean. **Por eso te decimos Queremos practicar tu misericordia, Señor.**
2. Señor, necesitamos que tu Espíritu mueva nuestros corazones y así aprendamos a vivir en fraternidad y en paz, desterrando el egoísmo, la marginación y la violencia. **Por eso te decimos Queremos practicar tu misericordia, Señor.**
3. Jesús, los que gozan de unos días de vacaciones y descanso, los que no tienen medios para poderlas tener y los que se encuentran enfermos necesitan nuestra compañía. **Por eso te decimos Queremos practicar tu misericordia, Señor.**
4. Señor, los gobernantes de los pueblos y las naciones, necesitan tu luz para hacer que su trabajo vaya dirigido a la construcción de un mundo más justo y libre. . **Por eso te decimos Queremos practicar tu misericordia, Señor.**
5. Señor Jesús, todos nosotros, necesitamos que la participación en la Eucaristía nos ayude a encontrar a nuestro prójimo en las personas cercanas y en los excluidos de la sociedad. . **Por eso te decimos Queremos practicar tu misericordia, Señor.**